

Los "vascos" en el ejército romano*

por A. GARCÍA Y BELLIDO

Aunque aparentemente el tema de que vamos a tratar cae fuera del ámbito cronológico que marca el título de estas reuniones, no deja de tener interés para el historiador medievalista el ver de cerca uno de los factores que intervinieron en la romanización de los pueblos que en tiempos del Imperio Romano ocupaban el área de lo que hoy llamamos Provincias Vascongadas. Dejo al margen la cuestión de si estos pueblos fueron realmente «vascos» en el sentido que hoy damos a la palabra. Cabe empero afirmar que lo eran, al menos, los Vascones. Dejo también de lado la ardua cuestión de hasta qué punto las unidades militares de que vamos a tratar fueron siempre oriundas del pueblo cuyo nombre designó a la unidad misma. Es seguro que en las primeras reclutas coincidieron tales nombres con el origen de sus componentes. Pero es muy posible que luego los reclutas fueran del lugar de residencia o guarnición de estas fuerzas.

COHORTES VASCONUM

Por medio de una fuente histórica como la de Tácito, sabemos que Galba cuando dio el «golpe de Estado» de Carthago Nova y Clunia contra Nerón el año 68 reclutó en la Península una legión (la que se había de llamar pronto *VII Gemina*) y varias cohortes, entre ellas unas de vascones.

En efecto, Tácito (1), al hablar de los acontecimientos que se originaron en el Rin cuando la revuelta de Civilis (año 69 de la Era), alude a la intervención en ellas de ciertas cohortes de vascones conscritas por Galba: *Vasconum lectae a Galba cohortes*. No se limita el historiador a esta somera mención, sino que nos cuenta también la parte tomada por tales cohortes en uno de aquellos episodios. Veamos cómo, cuándo y por qué. Pero antes presentemos brevemente el marco histórico en que hemos de exponer la pintura breve de Tácito.

Situémosnos en el año 69 de la Era. Las legiones romanas habían llegado años antes hasta lo que hoy es Holanda. En ella vivían los bátavos, que

* Conferencia pronunciada en la Semana de Estudios Medievales de Estella en el curso de 1968.

(1) *Hist.* IV 33.

ocupaban la región de la desembocadura del Rin y el Mosa. Sus dos jefes más importantes eran entonces Iulius Paulus y Iulius Civilis, ambos indígenas muy romanizados y, por ello, en uso no sólo de los nombres romanos citados sino también de todos los derechos inherentes a la ciudadanía romana. Sin embargo, descontentos del dominio romano, fraguaron una revuelta contra los dominadores. Paulus fue muerto pero Civilis pudo salvarse. Ello no hizo sino acrecer en él el odio a los romanos hasta el punto de preparar y estimular una nueva rebelión, esta vez general, de bátavos y germanos, a cuyo frente se puso. La sublevación era tanto más grave cuanto que la región se hallaba entonces casi desguarnecida. En estas circunstancias vamos a ver actuar a los vascones.

Los insurrectos atacaron al legado imperial Vocula que acampaba en Asciburgium, hoy Asberg, en las inmediaciones de la actual Düsseldorf, en el Bajo Rin. Civilis, con sus mejores soldados bátavos y germanos, penetraron en el campamento y degollaron dentro de él a la guarnición de legionarios romanos. «Repentinamente —cuenta Tácito al cual sigo al pie de la letra— gracias a un inesperado socorro se trocó la fortuna. Las cohortes de vascones conscriptas por Galba (2), llamadas en auxilio, llegaron entonces. Guiados por el fragor de la batalla acometieron al enemigo por la espalda causando en él gran espanto, mayor del que pudiera prometer su escaso número... Fue rota y degollada toda la mejor infantería de los bátavos... y todo el contingente de los germanos». Así nos contó el gran historiador latino esta acción que sin reparos podemos decir constituye el primer hecho conocido con que los vascos entran en la Historia. Tácito no da el número ordinal de estas cohortes, pero emplea el plural lo que hace deducir que eran dos o más. Por la fecha en que este acontecimiento tuvo lugar (año 69 de la Era) estas cohortes estaban compuestas de reclutas aun poco fogueados con un año excaso de servicio. Y es curioso subrayar cómo las sorpresas de la historia nos han venido a hablar por vez primera de estos vascones no en su tierra, ni aun siquiera en la Península, sino muy lejos de ella, allá en las orillas del caudaloso Rin.

No sabemos más de estas tropas en el Rin. Pero como poco después aparecen de nuevo unos vascones en Britannia, es de suponer fueran los mismos que tan brillantemente actuaron en la contienda de Asciburgium. En efecto, pacificada la Germania Inferior tras sofocar la revuelta de Civilis, parte de los contingentes del Rin hubieron de ser trasladados a Britannia donde eran necesarios. Es entonces cuando debieron de ser llevados también los vascones que ahora vamos a ver en Inglaterra. Su presencia allí nos la textifica un documento de tanta garantía como es un diploma militar. Este lleva la fecha de 105, es decir que es ya de tiempos de Trajano. En él figura

(2) *Hist.* IV 33.

una sola cohorte de vascones, la segunda, que aparece citada así: *Cohors II Vasconum equitata civium Romanorum*.

Este título suministra, indirectamente, una serie de datos importantes. Por el ordinal II sabemos que había otra cohorte más de vascones que hubo de llevar el ordinal I y que sin duda había de ser igualmente de ciudadanos romanos. Ello confirma, pues, el prural empleado por Tácito al narrarnos el episodio de Asciburgium. Nos dice también que era equitata, es decir, que a más de los peones que compusiesen la cohorte II, probablemente 500 —pues en caso contrario se hubiese apellidado milliaría—, tenía también como auxiliar un cuerpo montado. De aquí el adjetivo de equitata. Además figura como compuesta de ciudadanos romanos, honor que debió de concedérsele acaso por la brillante acción de Asberg del año 69. Probablemente esta distinción se otorgaría también a la *Cohors I Vasconum*, de la que nos faltan testimonios (3). Eran, pues, al menos, dos cohortes de vascones las reclutadas por Galba en el año de su levantamiento contra Nerón (68). De ellas aparece ahora, en Britannia, la segunda, única de la que vamos a tratar pues de la primera —repetimos— ignoramos todo menos su existencia pasada.

Presentada ya la unidad, vamos a pasar revista a los documentos que sobre ella nos han llegado hasta el día, advirtiendo que éstos pueden muy bien acrecer en el futuro de un modo ilimitado. Los testimonios que poseemos ahora sobre la *Cohors II Vasconum equitata civium Romanorum* son en su mayoría oriundos de diplomas militares lo que quiere decir que son de máxima garantía y precisión.

I. El primero es el ya aludido antes, del año 105. Fue descubierto casualmente en la propia Inglaterra, en Sydenham y se conserva hoy en el Museo Británico (4). En él aparece su título completo como *Cohors II Vasconum civium Romanorum*.

II. El segundo es sólo cuatro años posterior al primero, pero esta tropa ya no estaba entonces de guarnición en Britannia, sino en la Mauritania Tingitana. El documento es también un diploma militar. Va fechado en el 109 de la Era. A él sigue otro que lleva la data del año 114 al 117. Ambos fueron hallados hace unos años en la colonia romana mauritana de Valentia Banasa y consérvanse en el Museo de Rabat (5). El dato, empero, no es del todo seguro pero sí muy probable. En estos dos documentos, en efecto, sólo se nombra a una *Cohors II Hispanorum civium Romanorum*, mas como aquí

(3) Ver Cichorius *RE* 4, 349; *JRS* 20, 1930, 16 ss.; Ritterling *Westd. Zeitschrift* XII 237 nota; 9; Stein, *Die Kaiserlichen Beamten und Truppenkörper im römischen Deutschland unten dem Prinzipat*, Wien 1932, 222, s.

(4) *Dipl.* 34. De De ahora en adelante sépase que sigo la numeración de la reciente edición de Nesselhau *Diplomata militaria CIL XVI*.

(5) *Dipl.* 161 y 165.

no hubo que sepamos otra cohorte con este mismo nombre y número que la apellidada *Cohors II Hispanorum Vasconum*, que aparecerá en otro documento similar años después en esta misma región, es lícito pensar que fuera ésta y no otra.

III. El tercer documento nos lleva al año 122, cuando Hadriano ocupaba el trono imperial hacía ya un lustro. Por este testimonio —también un diploma militar— sabemos que la cohorte de vascones estaba de nuevo en Brittannia. El diploma, que fue hallado en 1925 en la aldea húngara de O-Szöny, la antigua Brigetio, ciudad de Pannonia Superior, a orillas del Danubio, no lejos de Buda-Pest (6), lleva la fecha precisa del 17 de julio de 122. La unidad vasca que ahora perseguimos es citada con el título: *Cohors II Vasconum civium Romanorum*. Se le ha suprimido por abreviar el adjetivo de su oriundez peninsular, el *Hispanorum* con que aparece en otros documentos según llevamos ya visto y seguiremos viendo (7). En el mismo diploma se enumeran buen número de las fuerzas auxiliares que Roma tenía entonces en el ejército de ocupación de Brittannia y entre ellas varios otros cuerpos españoles (8).

IV. El cuarto documento nos lleva de nuevo a Africa. Se trata de otros dos diplomas militares hallados poco ha, uno en Volubilis y otro en Valentia Banasa. Los dos se conservan hoy en el Museo de Rabat (9). La data de ambos es el año 156-7. La cohorte vascona es citada ahora como *Cohors II Hispanorum Vasconum civium Romanorum* (10).

V. El quinto documento es del año 160 de la Era. Se trata de otro diploma militar hallado igualmente en Volubilis y nos informa de la presencia continua de esta cohorte en el mismo puesto (11). Se la cita como *Cohors I <I> Hispanorum Vasconum Civium Romanorum*. Con ella figuran varias unidades más también de origen hispano (12).

(6) El diploma enumera las fuerzas romanas auxiliares sitas entonces en Brittannia. El Gobierno británico tuvo mucho interés en adquirirlo figurando por ello hoy en el Museo Británico como una página interesante de la historia de las Islas.

(7) F. N. Pryce, *JRS* 20, 1930, 16 ss.; *The British Museum Quarterly* 5, 1930, 13; *AE* 1930, 37; Dipl. 169.

(8) Aparte esta unidad de vascones, había también la *Cohors I Fida Vardullorum milliaria c. R.* de gentes reclutadas en la actual Provincia de Guipúzcoa; la *Cohors I Hispanorum Asturum* y la *Cohors II Asturum*, reclutadas entre los Astures; una *Cohors* sin ordinal pero compuesta de Vettones (*Cohors Vettonum Hispanorum civium Romanorum*); la *Cohors I Celtiberorum*, de celtiberos; la *Cohors Hispanorum* (sin ordinal ni procedencia concreta) y, finalmente, la *Cohors III Bracaraugustanorum* de gentes reclutadas en el N. de Portugal.

(9) Dipl. 181 y 182.

(10) Es en estos dos documentos en los que se apoya la hipótesis antes aludida de que la *Cohors II Hispanorum* citada en el testimonio anterior ha de referirse a los vascones.

(11) Thouvenot *BAC* 1955-6, 86 ss. Nesselhauf *Historia* 8, 1959, 434 ss.

(12) *Ala III Asturum* y las *Cohortes I Asturum et Callaecorum*, *III Asturum*, *II Hispana civium Romanorum* y *I Lemavorum*.

Después nuestra cohorte se nos pierde ya de vista para no volverla a encontrar, al menos en los diplomata militaria.

Sin embargo, no por ello se agotan los documentos conocidos. Han llegado a nosotros algunas inscripciones en piedra que citan la misma unidad.

Una apareció en Andalucía, en Alcalá del Río, la antigua Ilipa Magna, unos km. al N. de Sevilla. La inscripción se descubrió a fines del siglo XVIII. En ella consta el *cursum honorum* de un individuo que fue Praefectus de la *Cohors II Vasconum equitata* en Brittannia. El nombre de este comandante se ha perdido por desgracia (13). Otra inscripción fue hallada en Nimes (antigua Nemausus) y nos da el nombre de un tal L. Sammius Aemilianus, otro Praefectus de la misma unidad que si ahora aparece sin nombre de equitata nos da, empero, su título completo: *Cohors II Hispana (sic) Vasconum civium Romanorum* (14). Finalmente recordemos la lápida de Verona tan bellamente restituida por Cichorius (15) en la que se cita a otro Praefectus (el nombre perdido) de la unidad que se enuncia así: *Cohors II Vasconum civium Romanorum, in Britannia* (16), indicando de este modo el lugar de guarnición habitual. Es difícil fechar estas lápidas, pero no cabe duda que deben de corresponder al siglo II de la Era que es cuando los diplomas militares nos la presentan ininterrumpidamente en Brittannia, salvo dislocaciones momentáneas, ya que los avatares de las guerras sostenidas por Roma en todas sus fronteras obligaba a veces a traslados de un frente a otro.

No se acaban con ello los datos que hoy conocemos de los vascones antiguos. Estos se extendían, como es sabido, hasta límites mucho más amplios que lo que hoy pudiera parecer a tenor de la extensión del idioma vasco. Por el Sur llegaban más allá del Ebro, hasta el punto de que Calagurris, la actual Calahorra, en la Rioja, era ciudad de los vascones, como lo prueban entre otros Ptolemaios (II 6, 66) y lo testimonia también su nombre terminado en *-urri* partícula presente en otro nombre antiguo de la región, Gracchurri, y aún viva en composiciones personales similares vascas, como Blascuri, Ochanduri, Bermuduhuri, Herramelluri, Basauri etc. (17).

Sentado esto recordemos que Augusto tuvo durante mucho tiempo a sus órdenes, como guardia personal suya, un cuerpo de vascones de Calagurris, cuerpo que licenció después de la victoria de Actium en el año 31 antes

(13) *CIL* II 1086.

(14) *CIL* XII 3183.

(15) *RE* art. Cohors, 349.

(16) *CIL* V 3376-7.

(17) Caro Baroja *Materiales para una historia de la lengua vasca*, Salamanca, 1946, 186.

(18) *Dimissa Calagurritanorum manu, quam usque ad devictum Antonium*, Suet. Aug. 49.

de J. C. (18). Luego veremos cómo Mario tuvo también una escolta personal de Vadulli.

Pero además conocemos varios soldados calagurritanos que fueron a morir a orillas del Rhin o del Danubio, como Aurelius Flavus y su hermano Aurelius Lixa, muertos y enterrados en Noviomagus, la actual Nymwegen (Nimega) en Holanda (19); o como aquel otro que cayó cerca de Viena, en Carnuntum, la actual Deutsche-Altenburg (20). Unos y otros hicieron constar sus nombres y su origen en las lápidas que señalaron, hace 19 siglos, el lugar de su postrer descanso. Vascón era también aquel L. Hostilius Saturninus que murió en Burdigala, actual Burdeos. Saturninus era de la ciudad de Curnonium conocida por Ptolemaíos (21) quien la coloca explícitamente entre los vascones. La lápida se la puso su liberto, quien dio el dato de oriundez diciendo de su patrono que era *Hispanus Curnoniensis*, español de Curnonium (22). Por caer aquí fuera de propósito y porque nos llevaría mucho tiempo no me extendiendo en subrayar la personalidad literaria de Quintiliano, pero conviene recordarla por ser de Calagurris y por tanto vascón de nacimiento, y ser, por ende, el primer literato vascón conocido aunque escribiera en latín.

COHORS CARIETUM ET VENIAESUM

Esta cohorte nos es mal conocida, pero debió de ser reclutada pronto, en los comienzos del Imperio, es decir en los primeros decenios de nuestra era. El único documento que de esta unidad nos ha llegado hasta ahora es una lápida hallada hace tiempo en una ciudad del N. de Italia, en Brescia, la antigua Brixia. Se trata de una inscripción en honor de un tal Gaius Meffius, entonces al mando de la unidad. Este homenaje a Meffius se lo hizo la propia cohorte que en la lápida dicha se llama a sí misma *Cohors Carietum et Veniaesum* (23). La unidad no estaba compuesta de ciudadanos romanos, como vimos lo estaban las de los Vascones y los Vardulli. Eran pues sencillos peregrini sin derecho cívicos todavía.

Respecto a los Caristios étnicamente hablando sabemos algo. Son los mismos que Plinio, hacia mediados del siglo I de la Era, cita como Carietes (24). Posteriormente, Ptolemaíos, en el siglo II, los llama ya Caristi (25). En cuanto a sus conmitones, los Veniaesi, sabemos también por el mismo Plinio y en el mismo pasaje que eran sus vecinos por el Sur. El Naturalista

(19) *CIL* XIII 8732.

(20) *CIL* III 11239.

(21) II 6, 66.

(22) *CIL* XIII 621.

(23) *CIL* V 4373; Cichorius s. v.

(24) Plin. III 26.

(25) Karistoí, Ptol. II 6, 8.64.

los llama Vennenses (26) y dice de ellos que tenían cinco ciudades de las que sólo nombra una, la de los Velienses, es decir Veleia, que hemos de situar en la misma Iruña o en todo caso muy cerca de Iruña, sita como se sabe junto a la actual Vitoria (27). Eran pues alabeses y debían ocupar una buena parte de la actual provincia hasta el Ebro.

COHORS I FIDA VARDVLLORVM CIVIVM ROMANORVM EQVITATA MILLIARIA

Los Vardulli ocupaban casi por entero el área que hoy constituye la Provincia de Guipúzcoa y llegaban por el Sur algo más abajo, casi hasta el Ebro, ocupando por ello buena parte de la actual Provincia de Alava. En Strabon (28) aparecen citados como Bardyétai y Bardyítai, pero el geógrafo griego añade esta importante aclaración: «Hoy —época de Augusto— se les llama Bardyloi». Así, pues, los Bardyítay o Bardyétai son los mismos que los Bardyloi o Vardulli, siendo esta última designación la romana. Sentado lo dicho, ello nos permite identificar ahora a los Vardulli con los Bardyafoi, citados así por Plutarco(29) como tropa de guardia de Mario en el año 114 antes de J. C. Tal identificación convierte esta cita en el primer documento histórico conocido de los Vardulli.

Yendo ahora al tema de nuestra exposición la primera unidad de Vardulos citada como haciendo parte del ejército romano imperial es la que en sus títulos completos se llamó *Cohors I Fida Vardullorum civium Romanorum equitata milliaria* (30).

La *Cohors I Vardullorum* fue una de las unidades auxiliares que compusieron durante muchos años el ejército de ocupación romano en Britania y una de las que mayor número de testimonios nos ha proporcionado. Aparece citada tanto en diplomas militares como en inscripciones lapidarias.

Para mayor claridad comencemos con los diplomas. Estos son siete (31). De ellos se deduce la presencia de la *Cohors Vardullorum* en Britania entre los años 98 de la Era y el 145, es decir entre los años finales del reinado de Domiciano o comienzos del de Trajano (éste ascendió al Imperio el 27 de enero del 98) y el Principado de Marco Aurelio. En Britania estaba aún, por tanto —con intermedios o sin ellos, pues los documentos no dan pie

(26) Plin. III 26.

(27) G. Nieto.

(28) III 3, 7 y III 4, 12.

(29) Mario 43.

(30) Aquí no haremos sino una exposición sumaria de su historia pues fue ya objeto de una monografía que publiqué en el *Boletín de la Real Sociedad vascongada de Amigos del País*, San Sebastián 1954, a la que remito para cuestiones menores y precisiones mayores.

(31) *Diplomata Militaria CIL XVI*, edic. Nesselhauf, Berlín 1936 y apéndice seguido Nos. 43, 51, 69, 70, 82, 130, 93.

para deducciones más precisas—, en tiempos de este Emperador antonino. Las inscripciones lapidarias, empero, prolongan la permanencia de la *Cohors Vardullorum*, por lo menos, hasta mediados del siglo III, según veremos luego. Junto a esta cohorte figuraban también en el mismo ejército británico otras unidades hispanas formadas por Astures, Bracaraugustanos, Vascones, Celtíberos etc. Los años que se citan en los diplomas son: 98, 105, 122, 124, 135, 139 - c. 190 y 145.

Veamos ahora las inscripciones lapidarias. Estas han sido halladas casi en su totalidad en la propia Britannia y suman en junto hasta ahora diez y siete, la mayoría aparecidas en Rochester (nueve), otras en Lanchester (dos), Casteclary (una), *Castellum 19* del Muro Hadriáneo (una) y Jedburgh Abbey (una). Las demás fuera de Britannia (32).

Estos son los datos epigráficos de todo origen y materia conocidos por ahora. Los documentos citados nos dicen que la *Cohors I Vardullorum* estuvo siempre en Britannia. Sólo uno podría probar (de ser exacta su atribución a nuestra cohorte) su estancia, siquiera fuese momentánea, en el Bajo Rhin y en fecha indeterminable. Los más han aparecido en el lugar de la antigua Bremenium (Rochester), al SE. de Edimburgo. Efectivamente, de las catorce lápidas referentes a nuestra cohorte halladas en Britannia más de la mitad (nueve) proceden de este lugar, como hemos visto. Ello permite deducir que fue aquí donde la *Cohors I Vardullorum* tuvo sus cuarteles permanentes. Esto mismo se deduce de las inscripciones referentes a las construcciones y reparaciones de ciertos edificios militares en aquella misma localidad. Otras, sin embargo, proceden —ya se dejó dicho— de Lanchester, al S. de los Muros Hadriáneos, por lo que es de suponer estuvo también algún tiempo en esta localidad. La estancia en Bremenium ha de ser posterior a Hadriano y llegar hasta mediados del siglo III. La estancia en Lanchester sería a su vez anterior, acaso de la primera mitad del siglo II. Como el primer documento fechado de la cohorte es del año 98 y el último el referente a uno de los Gordianos, tenemos con seguridad que la unidad várdula acampó en las fronteras de Escocia por lo menos durante más de dos siglos y medio y siempre en puestos avanzados como fuerza de choque que era.

Su actuación debió ser brillante desde el primer momento, pues ya en el diploma del año 98 aparece con el distintivo de *civium Romanorum* y el atributo de *Fida*, títulos que conservó a lo largo de su historia conocida. Como estas tropas estaban reclutadas entre pueblos poco o nada romanizados —tal era el caso de los Vardulli, precisamente— un comportamiento excepcional brillante podía premiarse con la concesión de la ciudadanía romana, lo que quizás ocurriera en el caso de la cohorte várdula. Pero debe advertirse que la extensión a todos los hispanos de la ciudadanía romana por Vespasiano,

(32) Para sus referencias véase mi artículo citado.

pudo originar también tal título y llevarlo desde la creación de la unidad, que parece fue algunos años antes del 98. Respecto al epíteto de Fida no caben estas dudas, siendo un distintivo ganado acaso por su adhesión a algún Emperador ascendido al trono en momentos difíciles (Otón, Vitelio o Vespasiano). Como milliaria, es decir, teóricamente de 1.000 hombres, aparece primero en el diploma del año 122 y como equitata, es decir, provista de *turmae*, de caballería, desde el 215. La cohorte millaria equitata estaba compuesta teóricamente de 240 jinetes, es decir, de diez *turmae* de 24 hombres más 760 infantes divididos en diez centurias.

Que hubo más de una cohorte de vardulos lo deja deducir el ordinal I que llevó la única que conocemos. Pero de la *Cohors II Vardullorum*, ni de otra cualquiera, nada conocemos.

AUTRIGONES

Si de los Caristios estamos mal informados no lo estamos mejor de los Autrigones. Este pueblo aparece citado ya en Strabon que acaba de escribir su geografía a comienzos de la Era. Figura junto a los Vardulli con el nombre de Alotrigen (33). En lo referente al tema que nos ocupa no sabemos si formaron o no tropas auxiliares como sus coterráneos los Vascones, Vardulli, Caristi y Veniaesi, que acabamos de citar. Pero un diploma militar hallado recientemente en Thamusida, en Marruecos, nos da a conocer a un soldado de nombre Flavus natural de *Virovesca*, entre los Autrigones, es decir, nacido donde la actual Briviesca al N. de la Provincia de Burgos. En Thamusida estaba al parecer acampada una cohorte hispana, la *Cohors II Hispana civium Romanorum* y bien pudo servir en ella, aunque Nesselhauf (34) sospecha haya pertenecido a otro cuerpo, al *Ala Gemelliana civium Romanorum* o al *Ala Gallorum Taurina civium Romanorum* porque el licenciado Flavus figura como *ex gregale*. En todo caso Flavus debió de entrar en uno cualquiera de estos cuerpos en el año 93 de la Era y fue licenciado en el 118, el mismo año en que muerto Trajano subió al trono imperial Hadriano (35). Era ya ciudadano romano como su nombre indica. Debió de otorgarle este beneficio cualquiera de los Flavios.

NERVII

En otra ciudad húngara, en Regöly, se halló hace pocos años, concretamente en 1943, un nuevo diploma militar fechado en 9 de octubre del año 148. En él se nombra, junto a otras unidades auxiliares, la *Cohors II*

(33) Str. III 3, 7.

(34) *Epigraphica* XII, 1950 34 ss.

(35) *CRAI* 1949, 336)

Nerviorum et Callaecorum (36). Poco después apareció otro diploma fechado en el mismo año 148 con la misma mención (37). El nombre de esta unidad alude a los Nervii, pueblo de estirpe germánica conocido como habitante de la llamada Gallia Belgica, es decir, de la parte que tiene como núcleo hoy día la región de Bravante. Ahora bien estos Nervii en la época de las invasiones celtas desgajaron de su núcleo una tribu que debió de asentarse en España, precisamente en Vizcaya, dando nombre al río Nervión. Reparemos, además, que el nombre de la unidad cita también a los Callaeci. Ello me invita a creer que estos Nervii son precisamente los de las orillas del Nervión y no sus hermanos los de la Gallia Belgica. Justifiquemos algo más nuestra opinión.

A veces, tanto en las Legiones como en los cuerpos auxiliares, ocurría que tras una sangrienta batalla las unidades quedaban tan maltrechas, tan mermadas, que era preciso reagrupar y refundir dos o más de ellas en una nueva unidad completa. Este es el caso, por ejemplo, de las legiones llamadas *geminae*, como la Legio VII Gemina. En los cuerpos auxiliares se acostumbraba a juntar unidades de procedencia común haciendo constar en el nuevo cuerpo así formado los nombres étnicos de sus componentes. Por ejemplo —por no citar sino unidades de origen hispano— los Astures y Callaeci o los Carietes y Veniaesi. Es también verdad que en ciertas ocasiones no se reparaba demasiado en esta hermandad de origen y se unían cuerpos de tropa de muy diversas procedencias, como en el caso de los *Cohortes de Ligures e Hispanos*, o de *Astures y Tungri*. Pero ello era excepcional. En general se procuraba —repetimos— que estas refundiciones se hiciesen con individuos afines, que es lo que ocurrió con los *Astures y Callaeci* y los *Carietes y Venaesi*. Este debió de ser también el caso de los *Nervii y Callaeci*, pueblos ambos de origen celta-germánico. Téngase muy en cuenta que estas unidades, formadas por reclutas no romanizados, habían de ser mandadas por suboficiales que supiesen el latín pero también las lenguas indígenas de estos reclutas a los cuales, al menos en los primeros meses, tendrían que traducirles las órdenes, e instruirles convenientemente en sus lenguas.

Es por todo este cúmulo de razones por lo que sospecho muy vivamente que estos Nervii eran gentes de orillas del Nervión vizcaíno y no de otro lugar. En tal caso tendríamos otra unidad hispana, hasta ahora ignorada como tal, que habría que sumar a la ya copiosa lista de las tropas auxiliares hispanas al servicio de Roma en los tiempos del Imperio.

De los Nervii españoles nada podemos decir por no aparecer citados en las fuentes clásicas. Pero adviértase que éstas no nos informan siempre como quisiéramos. [Con el auxilio de la epigrafía, de la arqueología y la

(36) *Arch. Ertesitõ* 56, 1943, = *AE* 1944 núm. 102. Kraft 27 nota 1.

(37) *AE* 1947 núm. 37; Kraft, ut supra.

toponimia este campo se ha ampliado mucho. Por ejemplo —y sin salirnos del tema que nos ha reunido aquí esta tarde— no sabemos aún quienes eran los Campagoni, un pueblo citado en diplomas de la Dacia (actual Rumanía) como hispano con toda claridad, ya que el Ala de caballería en que formaban se llamó *Ala I Hispanorum Campagonum*. Creemos era también de estas regiones vascas, pero no podemos aún afirmarlo. Otro ejemplo: tenemos noticias de un cuerpo de Sucubuli, pero no podemos identificarlo aún con certeza. Había en la Baetica (Andalucía) una ciudad que se llamaba Ucubi o Sucubi pero a pesar de ello aún hay dudas, pese a que, por otra parte, no sabemos de ningún otro pueblo en todo el Imperio Romano que pudiera presentar mejores razones. La prudencia sin embargo no nos permite asegurar lo que no está bien probado. Otros ejemplos más —siempre en el área de lo español— hace aún pocos años pude descubrir dos cuerpos auxiliares hispanos más: el de los Gigurri y el de los Luggones, pueblos conocidos por las referencias textuales antiguas griegas y romanas pero de los que nada sabíamos a este respecto, es decir si habían proporcionado o no, tropas al ejército romano. Hoy día lo sabemos de cierto por sendas lápidas descubiertas una en Verin (la de los Gigurri) y otra en el Oriente de Asturias (la de los Luggones. Confróntese para éstos los nombres actuales de Lugo, Lugones etc.). Ver mi reciente estudio *El «exercitus hispanicus» de Augusto a Vespasiano*, *AEspaA* 34, 1961, 114 ss.].

Volviendo a los Nervii del Nervión: de ser cierta nuestra suposición hubo de haber al menos dos Cohortes de Nervii y Callaeci, ya que en el testimonio antes aducido aparece la unidad con el ordinal II. Pero ¿dónde está la *Cohors I Nerviorum et Callaecorum*? Ello es cosa que aún ignoramos pero que algún día sabremos, acaso con toda precisión.

